

Ceremonias, fiestas y rituales que se realizan en el cerro de la Estrella, Iztapalapa

Josefina del Carmen Chacón Guerrero*

Cuando los arqueólogos trabajamos en las exploraciones y excavaciones propias de nuestra profesión, convivimos en diferentes periodos con los habitantes de las comunidades en las cuales se encuentran nuestras áreas de estudio. Estar en contacto con estas personas nos da la oportunidad de conocer sus costumbres y muchas veces de participar, cuando se nos permite o invita, en sus fiestas y ceremonias,¹ y asimismo en fiestas familiares como bodas, velorios, bautizos, fiestas patronales de las iglesias y reuniones varias de los barrios, entre otras.

Trabajar en el cerro de la Estrella nos dejó un cúmulo de experiencias y vivencias inolvidables, ya que los que celebran allí sus ritos y ceremonias lo consideran un lugar mágico por tratarse de uno de los espacios rituales más importantes de la cuenca desde la época prehispánica, en vista de que en ese lugar se celebraba la principal ceremonia de antaño, reportada como el encendido del Fuego Nuevo, que los mexicas llevaban a cabo cada 52 años para conmemorar en forma simbólica el fin de un ciclo de vida y el inicio de uno nuevo.

En esa ceremonia participaban todos los sacerdotes del Anáhuac, quienes desde allí llevaban hasta sus barrios el fuego sagrado. Ésta era una grandiosa y maravillosa fiesta que los aztecas realizaban en la cima del cerro de la Estrella, donde se hacían ofrendas y sacrificios al Sol, descritas en forma puntual y detallada por los cronistas e historiadores especialistas en la cultura mexicana. De ahí que se considere a ese sitio como parte de la geografía sagrada del mundo prehispánico. Tal festividad se interrumpió con la conquista española, que destruyó el mundo mesoamericano y, en especial, el imperio y la cultura mexicas. La última ceremonia del Fuego Nuevo se celebró en 1507.

Así, en la temporada 2003 del proyecto de las excavaciones del conjunto arquitectónico templo del Fuego Nuevo, en la alcaldía Iztapalapa, tuvimos la oportunidad de registrar algunos de los eventos que se llevaban a cabo y se siguen celebrando en ese espacio.

* Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH (raulycarmen@hotmail.com).

1. Algunas de estas fiestas y ceremonias, presuntamente de origen prehispánico, se siguen realizando en la actualidad, si no de la misma forma, sí muy apegadas a los formatos que les dieron origen.



Diferentes grupos participando en rituales del 21 de marzo. **Fotografía** © Josefina del Carmen Chacón, 2003.

El cerro de la Estrella se encuentra enclavado en medio de la alcaldía Iztapalapa, en el sur de la cuenca de México y el sureste de la Ciudad de México. De acuerdo con las fuentes y códices disponibles, su nombre original en náhuatl es Huizachtepetl, que significa “cerro de los huizaches”, en referencia a la vegetación de este tipo de arbustos que abundaban allí.

Desde las faldas del cerro hasta su cúspide, donde se edificó el templo del Fuego Nuevo, se llevan a cabo distintas fiestas, rituales y ceremonias muy interesantes y vistosas a lo largo del año —año tras año—, las cuales describimos a continuación.

Representación de la Pasión de Cristo en Semana Santa

La más conocida mundialmente, y por la que se identifica al cerro de la Estrella, es la representación de la Pasión de Cristo en Semana Santa, que se lleva a cabo en la parte norte de la falda del cerro, en el predio conocido como La Pasión. La organización y representación corresponde únicamente a los habitantes de los ocho barrios que conforman la población histórica de Iztapalapa.

Ceremonia Conmemorativa de Sol de Justicia (tercer domingo de enero)

El tercer domingo de enero se lleva a cabo, por parte de los miembros de la Iglesia Eliasista de México, una ceremonia conocida como “Ceremonia Conmemorativa de Sol de Justicia”, con sede en las



Colocación de ofrendas sobre el basamento. **Fotografía** © Josefina del Carmen Chacón, 2003.

cuevas localizadas en la parte superior y sur de la cúspide del cerro, muy cerca de la llamada cueva del Diablo.

El ritual consiste en una misa muy parecida a la que se oficia en la religión católica, en la que se entonan cantos y oraciones dedicadas al profeta Elías, fundador de esa Iglesia.

Al final de la ceremonia todos los asistentes son bendecidos por el patriarca con una caja a la que denominan “El Arca de la Alianza”, la cual contiene elementos sagrados para los creyentes de ese culto religioso.

Equinoccio de primavera (21 de marzo)

La ceremonia del 21 de marzo es celebrada por diferentes grupos de la tradición mexicana, esotéricos, brujos, curanderos y chamanes que hacen un recorrido desde las faldas del cerro hasta su cúspide y plaza para realizar rituales dedicados al Sol, limpiezas y embrujos, así como para vender diferentes amuletos y talismanes para la protección y la buena suerte.

Muchas personas suben tan sólo para recibir la energía del Sol, de preferencia a la hora del cenit. La mayoría se viste de blanco, con una banda roja o paliacate amarrados a la frente.

Fiesta de la Virgen María (15 de agosto)

Otra celebración muy importante es la del 15 de agosto, cuando se conmemora la Asunción de la Virgen María. El festejo inicia con una procesión desde las faldas del cerro y culmina en la parte poniente, donde se localiza una gran cruz de cemento y, frente a ella, una estatua de la Virgen María cargando al niño Jesús, la cual es muy venerada por los habitantes de Iztapalapa.

A lo largo del trayecto de la procesión, los participantes llevan ramos de flores y veladoras para ofrendarlas. Allí es posible observar que todos los árboles que se encuentran a las orillas son adornados con listones de colores.

Años atrás se celebraba una misa en ese lugar, hasta que se erigió una barda de piedra que limitó el acceso. No obstante, la población continúa, en forma individual o familiar, depositando veladoras, cirios, flores y otras ofrendas de tipo religioso.

De este modo se preserva una veneración constante que se percibe en la presencia de tales elementos. La fiesta termina con un convivio en que se invita a todos los asistentes a una comida.

Ceremonia del encendido del Fuego Nuevo (noviembre)

Los grupos que se identifican con la tradición mexicana celebran la ceremonia prehispánica del encendido del Fuego Nuevo. Para esto se reúnen en las faldas del cerro y ascienden en procesión hasta su



Colocación de ofrendas sobre el basamento. **Fotografía** © Josefina del Carmen Chacón, 2003.

cima, llevando braceros con incienso. El inicio de la ceremonia se realiza a la medianoche sobre el basamento de la pirámide del Fuego Nuevo, donde elaboran una figura con flores y semillas y al centro colocan un brasero con carbón y copal para prender el fuego, que permanecerá encendido la noche entera. Danzan alrededor del fuego al ritmo del huéhuatl y al mismo tiempo ofrendan diferentes elementos, como flores, sal, agua e incienso.

El ritual termina al amanecer, cuando los primeros rayos del sol caen sobre los participantes. Antes de concluir todos se reúnen para desayunar café, atole, tamales, frutas o lo que cada uno de ellos llevó para compartir.

Fiesta de la Santa Cruz (3 de mayo)

El 3 de mayo se celebra la fiesta de la Santa Cruz, donde las cruces de las casas, iglesias y construcciones son adornadas con flores. Ésta es una festividad católica, en la que la cruz de cemento que se encuentra al poniente del cerro también es adornada.

Día de la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre)

El 12 de diciembre los vecinos católicos festejan a la Virgen de Guadalupe. Muy temprano por la mañana suben al cerro llevando sus ofrendas, que consisten en diferentes tipos de semillas, como arroz, frijol, lentejas, garbanzos, así como algunas flores para formar con ellas círculos, estrellas u otros símbolos.

Al mismo tiempo entonan cantos religiosos y *Las mañanitas*, en primer lugar para darle gracias a la Virgen y después para pedirle que los siga bendiciendo y que no les falte el alimento durante el año.

Esta celebración se lleva a cabo en la cima del cerro y también dentro de la cueva que se encuentra debajo del basamento piramidal y posterior de la cruz.

Otros rituales, ceremonias y celebraciones

Los miembros de grupos autodenominados de la tradición indígena mexicana hacen múltiples rituales y ceremonias en altares ubicados en puntos específicos del cerro, en cuevas y en la propia pirámide. Hacen estas ofrendas con cierta regularidad, de acuerdo con hitos calendáricos, eventos astronómicos, fenómenos de la naturaleza y algunas veces a petición expresa de curación o consulta de tipo oracular por parte de algunas personas.

En años recientes, cada 5 de enero suben a la cima del cerro niñas y niños, acompañados por sus familiares, con cartas dirigidas a los Santos Reyes, las cuales envían amarradas al cordel de un globo de gas para pedirles sus regalos.

El cerro también es visitado por grupos de niños y jóvenes de diferentes niveles escolares —jardín de niños, primaria, secundaria, bachillerato, escuelas técnicas y de educación superior—, quienes realizan actividades vinculadas con la naturaleza o deportivas.

Otros usos sociales del cerro de la Estrella

De la misma forma, el cerro es visitado todos los fines de semana por numerosas familias para hacer días de campo o excursiones, ejercicios u organizar alguna competencia, correr o andar en bicicleta o a caballo.

De la misma forma, el espacio alrededor del monumento arqueológico es utilizado por corredores y atletas especializados a fin de prepararse físicamente para las diversas competencias afines a sus gustos y necesidades. Cuando se aproxima la ceremonia de la Pasión o crucifixión del Cristo de Iztapalapa, se observa al personaje seleccionado para esta representación, quien todos los días sube y baja por las escalinatas actuales de acceso a la plaza y basamento prehispánico cargando un tronco de madera sobre los hombros —el cual pesa entre 80 y 90 kg—, siempre acompañado por su asesor y entrenador.

Otro uso lúdico muy común que se le da es para “irse de pinta” o “echar novio”; algunos de los que hacen esto son adolescentes que acuden a las secundarias aledañas al cerro. Muchas personas suben de manera frecuente para pasear a sus perros. La cúspide del cerro y la parte superior del monumento constituyen un excelente mirador con 360 grados de visión totalmente libre, sin vegetación ni nada que obstaculice la vista, desde donde se observa la ciudad entera, los volcanes y los cerros que los circundan, así como el canal de Cuemanco.

Una actividad común entre las personas que suben consiste en buscar el lugar donde viven, así como los edificios y lugares más conocidos; por ejemplo, la Basílica de Guadalupe, la torre Latinoamericana, la torre de Pemex, el World Trade Center, Santa Fe, etcétera.

Debemos admitir que la percepción de la bondad no está siempre presente en los propósitos humanos; por eso, diversas expresiones culturales se asocian con la oscuridad y la claridad, con el bien y el mal. En ocasiones hemos encontrado en el cerro, en las cuevas y sobre la pirámide ciertos elementos que, suponemos, corresponden a ritos de diversas religiones, como estatuillas de la Santa Muerte, sapos, envoltorios y gallinas degolladas cuya sangre ha sido esparcida sobre algún árbol, ramos de hierbas, ramos de flores, listones de diferentes colores, velas negras, cirios, recipientes con porquería, papeles escritos con maldiciones, monedas e infinidad de objetos.

Por último, otro atractivo del cerro de la Estrella es el Museo Arqueológico del Fuego Nuevo, donde se realizan muchas actividades a lo largo del año. Este recinto cuenta con talleres los fines de semana, obras de teatro, conciertos y muchas exposiciones permanentes de objetos arqueológicos, como figurillas, códices, instrumentos de piedra y maquetas. A lo largo del año se programan exposiciones temporales de pintura, escultura, grabado, dibujo y fotografía realizadas por los grupos



Sapo que presuntamente se usa para causar algún daño. **Fotografía** © Josefina del Carmen Chacón, 2003.

de artistas de la comunidad de Iztapalapa. También se imparten conferencias, cursos y muestras gastronómicas de diferentes partes de la república y de otros países, así como de comida denominada “prehispánica” por los ingredientes con que se prepara, dulces, artesanías, etcétera.

Por último, cada año es la sede de la presentación a la prensa de los participantes en la representación de la Pasión en Semana Santa, acompañados por los miembros de la alcaldía Iztapalapa y su delegado.

Conclusiones

Consideramos conveniente resaltar que a partir de la conservación integral de la plaza y del basamento del templo del Fuego Nuevo, los diferentes grupos de la autodenominada tradición han tenido la oportunidad de realizar con mayor frecuencia y regularidad sus ceremonias con reminiscencias prehispánicas, en las que incluyen elementos relacionados con el fuego, el agua, las plantas y flores y la sahumería que utilizan para curar y hacer limpias a las personas que acuden a ellos.

Además de las ceremonias referidas, lo más importante para muchos de los que frecuentan este sitio es conocer y disfrutar, aparte de sentir la energía positiva del pasado que transmite estar recostados en la parte superior del basamento de la pirámide, así como el reto y esfuerzo que representa subir a la cúspide del cerro.

Bibliografía

- Arana Álvarez, Raúl Martín et al. (2004). *Excavación del conjunto arquitectónico Templo del Fuego Nuevo* [informe final de la temporada 2003]. México: Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología-INAH.
- Códice borbónico* (1899). París: Bibliothèque Du Palais Bourbon/Loubat.
- Durán, fray Diego (1967). *Historia de la Indias de la Nueva España e islas de Tierra Firme* [2 vols.]. México: Porrúa.
- Montero García, Arturo (2002). "El sistema cavernario del Huizachtepetl". En *Huizachtepetl. Geografía sagrada de Iztapalapa*. México: Delegación Iztapalapa.